

Once biografías de supervivientes aragoneses de los campos nazis

Redacción

Dentro de poco os podré abrazar. Supervivientes aragoneses de los campos nazis es el último libro escrito por el investigador ejulvino Juan Manuel Calvo Gascón -editado por el Centro de Estudios Locales de Andorra con la colaboración de la Amical de Mauthausen¹ y la subvención del Gobierno de Aragón para proyectos de Memoria Histórica-. Recoge las vidas de once aragoneses que lograron sobrevivir a las terribles experiencias que padecieron en los campos nazis, como indica su título, cuya primera frase está tomada de una carta que escribió uno de los supervivientes, Dámaso Ibarz, a su familia, desde el campo de Mauthausen, unos días después de su liberación tras más de cuatro años en el infierno nazi. Los criterios que estableció el autor para la selección de estas biografías fueron que se tratara de personas no demasiado conocidas, de diversas zonas de Aragón, de diferentes profesiones e, incluso, ideologías. Seis de ellos estuvieron internados en Mauthausen, cuatro en Dachau, Buchenwald y Ravensbrück y uno fue deportado a las islas normandas, donde también murieron muchos republicanos expuestos a trabajos forzados.

Ya en su libro anterior, *Itinerarios e identidades: republicanos aragoneses deportados a los campos nazis* (2011, Gobierno de Aragón), Juan Manuel Calvo había abordado la historia de la deportación de los más de 9000 republicanos españoles (1000 de los cuales eran aragoneses y 300 turolenses) confinados, y muchos de ellos fallecidos, en aquellos campos de concentración, pero en el caso actual se propuso acercarse a las biografías de unos pocos supervivientes y a su incorporación a una vida cotidiana, que nunca pudo ser normal, tras la liberación de los campos en 1945, puesto que la España republicana que habían conocido y por la que habían luchado ya no existía y la otra no estaba, ni mucho menos, dispuesta a acogerles. En la mayor parte de los casos esos reencuentros tuvieron que esperar años, décadas, o no llegaron a producirse nunca.

¹ Juan Manuel Calvo es miembro activo desde 2004 de la "Amical de Mauthausen y otros campos y de todas la víctimas del nazismo de España", asociación que se gestó en los años 60 en Barcelona durante las reuniones de confraternización que los supervivientes españoles celebraban bajo la vigilancia de la policía franquista. Hubo que esperar a 1978 para conseguir, tras la modificación de algunos artículos de sus estatutos fundacionales, la legalización de la asociación, que desde sus inicios mantuvo el contacto y colaboración con la análoga Amical francesa y cuyos objetivos son: la defensa de los derechos de las víctimas (y de sus familiares) del nazismo, la difusión de la memoria de la deportación republicana a los campos nazis y la prevención contra la intolerancia, la discriminación racial y el resurgimiento de ideologías neonazis.

"Los nazis no pudieron acabar con la disidencia a pesar de tenerlo todo, aparentemente, a favor suyo. Hubo hombres y mujeres que les plantaron cara en todos los rincones de Europa; también en los campos de concentración y de exterminio en los que cualquier acto de rebeldía, de solidaridad o de sabotaje, por mínimo que fuese, eran la evidencia de su fe en el futuro de la Humanidad. Por nuestra dignidad, a ellos no les podemos fallar."

Juan Manuel Calvo



El diseño de la portada del libro se inspira en la llamada "escalera de la muerte", por la que los presos de Mauthausen que trabajaban en la cantera transitaban diez o doce veces al día con una mochila de madera a la espalda en la que cargaban bloques de granito de hasta 40 kilos.